

ORACION GRATVLATORIA,

EN EL VLTIMO DIA DE LAS OCTAVAS
solemnes, que celebrò el Convento de Santo
Tomàs desta Corte, a la Beatificacion
solemne de la Bienaventurada

ROSA DE SANTA MARIA,

CON ASISTENCIA DE LA IMPERIAL,
y Coronada Villa de Madrid.

*DIXOLA EL R.^{MO} P. PRESENTADO
Fr. Gabriel Remirez, de Arellano, Predicador de
su Magestad, y General de su Religion, y
Titular del mismo Convento.*

CONSAGRALA, EN NOMFRE DE SV
Convento, a la misma Imperial, y Coro-
nada Villa de Madrid.

ORACION

GRATVLATORIA,

EN EL VLTIMO DIA DE LAS OCTAVAS
solemnes, que celebrò el Convento de Santo
Tomàs desta Corte, a la Beatificacion
solemne de la Bienaventurada

ROSA

DE SANTA MARIA,

CON ASSISTENCIA DE LA IMPERIAL,
y Coronada Villa de Madrid.

DIXOLA EL R. MO P. PRESENTADO
Fr. Gabriel Remirez de Arellano, Predicador de
su Magestad, y General de su Religion, y
Titular del mismo Convento.

CONSAGRALA, EN NOMBRE DE SV
Convento, a la misma Imperial, y Coro-
nada Villa de Madrid.

ORACION

GRATIAS

IN EL VENTIMONTE DE...

R O S A

DE SANTA MARIA

CON ASENTIMIENTO DE...

DIXIMUS...

COMAGALIA...

...

CENSURA DE LOS MUY RE-
uerendos PP. el P. M. Fr. Jacinto de Parra,
Prior del Conuento de Santo Tomàs desta
Corte; y del muy R. P. M. Fr. Iuan de la
Cruz, por comission de nuestro
Reuerendissimo Padre
Provincial.

R. ^{mo} P. N.

MAndar V. R. ^{ma} repetir las aten-
ciones en la aprobacion de este
Sermon (que se firue. de remitirnos) es
duplicar los fauores con la obediencia, y
reiterar el gusto con que fue oido, bol-
uiendole a ver escrito. Predicòle el M.
R. P. Presentado Fray Gabriel Remìrez
de Arellano, Predicador de su Magestad,
y Titular desta Casa, coronando las dos
Oçtauas, que celebrò este Conuento en
la Beatificacion de la Bienaventurada
Rosa de Santa Maria, y la soberana Rey-
na del Santissimo Rosario, Emperatriz
Victoriosa en la Batalla Naual, que con
poder soberano serendò encapotados ce-

ños del Cielo , combates encontrados
del ayre, abonanzò los Mares , diò valor
a los Catolicos, abatiò a los pies de la li-
ga fanta los orgullosos Turbantes, y alti-
uas Lunas del Otomano Selin. Por lo
qual, la Iglesia vfana, y agradecida ofre-
ciò Rosas, y flores en dos Octauas a la
Diuina Bellona, verificando cò sagrado
rendimiento lo que cantò en gañado Lu-
crecio a la mas profana Venus, libr. 1. de
Rerum natura.

Tibi Dada la tellus

*Submitit flores : tibi Rident aquora
Ponti
Placatumque lucet, diffuso lumine Cae-
lum*

Grangèò en viva voz el Predicador
los agrados del mas florido Auditorio de
la Corte, y mas numeroso. Fue el assump-
to, dar con reconocidos obsequios las
debidas congratulaciones a las sagradas
Familias, que en Pulpito, y en Altar feste-
jaron nuestras dichas, y los nuevos cul-
tos de Rosa, cuyas glorias, y virtudes ad-
mirables cãbiaron tan merecidos aplau-
sos,

fós, como a cetro fin dixo Flavio Aquilano: *Digna eras, cui tot illustres Oratores omnes ingenij vires effunderent.* No menos merecieron tan felices Oradores esta declamacion ingeniosa, en retorno de tan lucidas demonstraciones, donde reconociendo el Predicador el insuperable peso del desempeño, valiendose del asilo del silencio, librò los agradecimientos en los credits de los mas famosos Heroes en santidad, que ilustran la Familia Dominicana, cuyas venerables Imágenes, costosamente vestidas, y ricamente adornadas, poblaron repartidas en sus puestos con ostentoso aparato los vistosos cuerpos, que formauan el Altar. Siguiò en este Panegirico el acertado Norte de Christo, quando en la suprema Catedra de la Cruz rindiò al Eterno Padre las gracias por el beneficio de la redempcion humana inclinando la cabeça, *inclinato capite*, que en la exposicion de Arnoldo fue lo mismo, que dar gracias: *Inclinans caput quasi gratias agens sic lib. de septem verbis, cap. sexto, Et septimo.* Es

may

muy digno de reparo, que el que usò de
vozes, quando se quexaua amorosamen-
te al Padre, al rogar por los enemigos, al
franquear el Paraíso a vn facinoroso, al
exagerar la sed, no quiera aora vsar de
ellas en empeño tan decoroso, como es-
dar gracias al Padre (aunque él solo pu-
diera recompensar dignamente con pa-
labras, lo que montaua el fauor que Dios
hizo al mundo, dandose por satisfecho
de sus ofensas, si él supiesse aprouecharse
de aquel sacrificio) y es, que como algu-
nos Doctos agudamente pensaron, qui-
so alicionar con esto a los que se precian
de agradecidos. Valióse Christo del silē-
cio, inclinò el rostro a la tierra; hizo se-
ñas a los Santos Padres, que descansauan
en ella como interessados, tomassen por
su cuenta las gracias de el beneficio: por-
que emprender vno solo muchos empe-
ños, y querer gratificar con vna accion
agafajos de muy crecido tamaño, a fuer-
ça de periodos peinados, y eloquencia
artificiosa, es sacar a plaça la cortedad
sin satisfazer a la deuda; esto quiso ense-
ñar

ñar Christo, adiestrando los Oradores
Catolicos en el mas lucido modo de
agradecer.

Esto fue en voz el Sermon, y por esso
no fue mucho que lograsse celebra-
des su buen dezir por lo que advirtio

Quintiliano, libr. 10. institut. *Excitat
qui dicit sp̄ritu ipso, nec imagine, aut am-
bitu verum, sed rebus ipsis incendit: uiuunt
enim omnia, & mouentur, excipimusque
nona illa uelut nascenia cum fauore. Prae-
ter haec, & uox, & actio decora, commoda
ut quisque locus postulauit, pronuntiandi,
uel potentissima in dicendo ratio, & ut se-
mel dicam pariter omnia docent, iudicium
audienti frequenter, aut suus cuique fauor,
aut ille laudantium clamor extorquet, pis-
det enim dissentire.*

Para apurar los creditos desta Ora-
cion, y para que se conozca que el aplau-
so que ha merecido, ni es parto de la acia-
macion inconsiderada, ni fruto sollicita-
do a diligencia, ni adquirido por passion
de los aficionados, es acierto que salga a
la luz comun, despues de auer experimē

tado los apremios de la prensa, para que
así el juicio espacioso de los Lectores
pueda laurearle con los aprecio que me-
rece: *Lectio libera est* (buelue a dezir Quin-
tiliano) *nec actionis impetu trācurrit: Sed
repetere sapius licet, siue dubites, siue me-
moriam penitus affigere velis.* No ay cosa
en este Sermon, que pueda ofender la
pureza de la Fè, ni el decoro de las cos-
tumbres. Podrà V. R.^{ma} siendo serui-
do, dar la licècia que se pide, quedará así
grauado con el bronce de las prensas a si-
glos repetidos nuestro agradecimiento.
Este es nuestro sentir, y lo firmamos en
Santo Thomàs de Madrid 13. de Nouiera-
bre de 668.

*Fr. Jacinto de Parra, | Fr. Juan de la Cruz,
Magister, & Prior. | Magist. & Regens.*

LICENCIA DE NUESTRO
Reuerendissimo R. M. Fr. Pedro Alva-
rez de Montenegro, Confessor de el Rey
nuestro Señor, y Provincial de la Pro-
uincia de España, Orden de Predi-
cadores.

El Maestro Fr. Pedro Alvarez de
Montenegro, Provincial de la
Prouincia de España, Orden de Predica-
dores; por la presente, y por la autoridad
de nuestro oficio, doy licencia al Padre
Presentado Fr. Gabriel Remirez de Are-
llano, Predicador de su Magestad, y Ge-
neral de nuestra sagrada Religion, y Ti-
tular de nuestro Conuento de São To-
mas de Madrid, para que auiendo prece-
dido la aprobacion del muy R. P. M. Fr.
Iacinto de Parra, Prior de dicho Con-
uento; y del muy R. P. M. Fr. Iuan de la
Cruz, y demas licencias necessarias, pue-
da imprimir el Sermon, que predicò el
ultimo dia de los Octauarios, que en di-
cho Conuento se celebraron a la Beati-
ficacion de la Bienaventurada Rosa de

Santa Maria. En el nombre del Padre, y
del Hijo, y del Espiritu Santo. En fee de
lo qual lo firmé, y mandé sellar con el
sello menor de nuestro oficio. En nues-
tro Conuento de Santo Tomas de Ma-
drid a 23. de Nouiembre de 1668.

Fray Pedro Alvarez,
Prior Prouincial,

Por mandado de su P. MR.

*Fr. Francisco Capillas, Compa-
ñero, y Secretario.*

APRVE,

APRUEBA ESTE SERMON,
por comission del señor Doctor Don Fran-
cesco Forteza, Abad de San Vicente, Digi-
nidad de la Santa Iglesia de Toledo, y Vi-
carso desta Corte, el Doctor D. Antonio de
Ybarrá, Cura propio de la Parroquial de
San Ginés de esta Corte, Examinador
Synodal de el Arçobispado de Toledo, y
Abad de el Venerable Cabildo de
Curas, y Beneficiados de
esta Corte.

MAndame v.m. que censure el Ser-
mon, que predicò el R. P. M. Fr.
Gabriel Remirez de Arellano, Predica-
dor de su Magestad, y General de su sa-
grada Religion, en hazimiento de gra-
cias al sagrado cortejo, que en cõtinua-
dos Oçtauarios hizieron las grauissimas
Comunidades desta Corte a la Beatifica-
cion de la B. Rosa de Santa Maria, y mi
censura serà deponer ante v. m. como
quien le oyò, la publica aprobacion del,
en que conspirò el concurso de tantos

Doctos, como tuuo por oyentes; calificaron todos la Oracion con elogios tales, que pudieron equiuocarse por hiperboles, a no vniuocarlos entonces la claridad de su voz, no pudo alentarse a tantos mi cortedad, y assi parò en sola admiracion. Quedome siempre con la de que siendo su assumpto en sentir de Plinio el Junior tan ardua empresa de la elocucion, que desespera como dificilissima la satisfacion de los oyentes, la dióse tan vniversal el P.M. a los suyos, que ni aun en gracia de tan autoriçada oposicion, se hallasse juicio, que se diera por menos pagado en algo de quãto le auia prometido el empeño: y porque para cumplir con lo que se me ordena, es preciso que mi admiracion se explique en señas de obediente, las darè por negaciones, y assi digo, que este Sermon escrito, no es diuerso en cosa de el oydo, que no tiene apice contra religion, y costumbres, que no merece vivir la edad de flor, fino la duracion possible
de

*Plin. lib.
3. Episto.
ad Voco-
nium Ro-
manum.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Nos el Doctor Don Francisco Forteza, Abad de San Vicente, Dignidad de la santa Iglesia de Toledo, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que a Nos toca, damos licēcia, para q̄ se pueda imprimir, y imprima el Sermon q̄ predicò el R.^{mo} P. Fr. Gabriel Ramirez de Arellano, de la Orden de nuestro Padre Santo Domingo, Predicador de su Magestad, y General de su sagrada Religion, a la Beatificacion de la Bienaventurada Rosa de Santa Maria, atento por la censura desta otra parte consta, no auer en èl cosa contra nuestra santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid a doze de Nouiembre de 1668. años.

Doct. D. Francisco Forteza.

Por su mandadõ.

Al Juan Alvarez de Llamas, Not. Pub.

CONSTITUTIONS

of the



of the

of the



DEDICATORIA
A LA MVY NOBLE,
Leal, Imperial, y Co-
ronada Villa de
Madrid.



A Oracion que dixè el vltimo
dia de las solemnes Octauas,
que celebrò este Conuento
de Santo Tomàs a la gloriosa
Beatificacion de la Bienaven-
turada Rosa de Santa Maria , confagro a la
proteccion de V. S. no ambicioso, sino en
nombre de este Conuento agradecido. Di
gracias de las plausibles honras, con que las
grauissimas Comunidades, celebraron glo-
rias de la Santa, y ennoblecieron honras de
mi Sagrada Religion. Fue dicha mia, que el
mismo dia en que se concluia la celebridad,
fuesse V. S. quien con su asistencia la coro-
nasse. Di gracias a todos con la voz; dilas
tambien a V. S. pero ni yo quedè pagado,

ni mi Conuento satisfecho. Para despícar-
me deste sentimiento, me paraciò dar a la
estampa lo que dixè, y publicar aora, aun-
que en breue epitome, lo que mi Religion, y
este Conuento debe a la grandeza de V. S.
No ay mayor ingratitud, dixo discreto Se-
neca, como dar al oluido los beneficios reci-
bidos: *Ingratissimus omnium, qui oblitus est.*

Libr. 1.
cap. 1.

Y en otra parte, siguiendo la sentencia de
Epicuro, sintiò, que es tan crecidamente in-
grato quiẽ los oluida, que solo quiẽ los per-
petua en la memoria es quien puede blaso-
nar de agradecido, aunque no tenga mas
prendas para correspõder: *Adeo enim ingra-
tus est, qui oblitus est, ut gratus sit, cui beneficia
in mente veniunt.* Perpetuar en la memoria
el beneficio, sin que la estrague el tiempo,
es la mas noble especie del agradecimien-
to.

Cap. 5.

No es mi intento en esta Dedicatoria dar
noticias de la antiquada nobleza, de la leal-
tad heroica, de la grandeza suprema con
que se coronan los gloriosos timbres de
V. S. no ay quiẽ las ignora, los Anales estan
llenos, la trompa de la Fama los ha dilatado

en

en todos Orbes; basta ser centro de la ma-
 yor Monarquía, que registra el Sol. Mi inté-
 ro es referir (aunque en abreviado compen-
 dio) los beneficios, y las honras, que de la
 generosidad, y nobleza de V. S. ha recibido
 mi Sagrada Religion, y ha experimentado
 este mi Conuento de Santo Tomás, que si
 es lo mas noble del agradecer, no olvidar,
 bastardeàra mi Religion el misterioso Gero-
 glifico cõ que nació, si no estã para los fauo-
 res, y los permitiera al oluido. Prefiguròse
 antes de nacer mi Glorioso Padre, y mi Reli-
 gion en imagen de vn Perro, con vna ar-
 diente Antorcha en la boca. Hablando de
 este domestico animal Anacharsis, Filosofo
 Griego, dixo assi: *Canis animo praeclarum*
animal beneficiorum memoriam conseruat, do-
numque benefactorum amat, & equitatem ad
mortem vsque custodit. Es este generoso bru-
 to, simbolo de la lealtad, y el agradecimien-
 to; y no es lo mas el ser agradecido, que en
 qualquiera otro, que se domestica, se suele
 hallar essa prenda; lo generoso consiste en
 la felicidad, con que conserua en la memo-
 ria el beneficio que recibì; busca la casa

Epistol.

8.

del bienhechor, y solo con la muerte se olvida, guardando hasta la fatalidad el agradecimiento.

Vino a España mi Glorioso Guzman por los años de mil y docientos y diez y nueve, quando ya se auia preuenido V.S. con fauores a algunos Hijos suyos, que llegaron antes, honrandolos, enriqueciendoles, y dandoles sitio, en que edificassén, y generosamente con que edificar. Llegò poco despues el Apostolico Varon, y recibìe V. S. con singulares demostraciones de afecto, tanto, que puedo dezir a V.S.

*Ad Gal.
lat. 4.*

lo que dixo San Pablo a los Galatas: *Sicut Angelum Dei excepistis me;* y explicandolo

*Divus
Thomas
de alos.*

mi Angelico Doctor, dixo: *Ita honorificè sicut nuntium verba Dei nuntiantem.* Re-

cibiòe V. S. con las honras debidas a vn Varon Apostolico, Padre de Predicadores, a quien Malachias llamò Angeles, cõ demostraciones tan magnificas, con cariños tan cordiales, que puedo profeguir con Sã Pablo: *Quia si fieri posset oculos vestros eruisset is, & dedisset mihi.* Prosiguiò Tomàs: *Ita me diligebatis, quod non solum mihi vestra*

exteriora, sed etiam oculos vestros dedissetis mihi. Fue mi Glorioso Padre las niñas de los ojos de V.S. No solo le ofrecieron bienes temporales, con que se comenzó a edificar el siempre Real, siempre Noble, siempre Emporio de santidad, Conuento de Santo Domingo, con emulacion deuota asistieron los Caualleros Regidores a su fabrica; empleauan los braços en sacar el agua para la obra, porfiando (como las Historias refieren) a quitarle a Santo Domingo de la mano la vatidera de la cal, para lleuarse la gloria, de quien trabajaua mas en tã sagrado Edificio, dandole vltimamente sus Hermanas, y sus Hijas (niñas de sus ojos) para Religiosas del, para que en lo temporal, y espiritual debiesse aquella Casa todo el lustre de sus principios a los Caualleros Regidores de Madrid. No sé si por esta razón (tengo por cierto que si) ha adjudicado V.S. para si, para celebrar en èl cõtan sumptuosos aparatos las fanebres Exequias con que llora la muerte de nuestros Monarcas.

Hallòse el Guzman humilde tan obli-

ga-

gado a las honras, a la deuoción, y a los beneficios de V. S. que no quiso fiar de su eloquencia las gracias, aunque grauò en su coraçon con el viril del reconocimiento la gratitud, todo lo representò a la Santidad de Honorio Tercero, y la Cabeça de la Iglesia se encargò de darlas, como lo hizo por vna Bula suya, dada en Biterbo el año de mil y ducientos y veinte, que refieren los Historiadores. Tan crecidos fueron los beneficios, que solo a la Cabeça de la Iglesia le tocava dar a V. S. repetidas gracias!

Lo que ha fauorecido al Conuento Real de nuestra Señora de Atocha, confieffalo la publicidad; el testimonio està en su Portada, pues en ella, sobre la puerta de la Capilla de aquella Sagrada Imagen, que V. S. tiene por Patrona, estan grauadas sus Armas, que sino es en reconocimiento de beneficios no se esculpieran. Ellas publican el beneficio, y quien las fixò, explica el reconocimiento.

Lo que V. S. ha fauorecido este Conuento de Santo Tomàs, pedia mayores
pon-

ponderaciones, como deben ser en él, mayores los recuerdos. Nunca se negará a estos, como ni la generosidad de V. S. se escusará de las honras. Dexando otros mas antiquados, no puedo escusar este. El año de mil y seiscientos y cinquenta y seis se le ofreció la translacion de el Venerable Sacramento a su Iglesia nueva, suplicòsele a V. S. concuriere a la accion, y fauoreciesse con su acostumbrada magnificencia la celebridad. Aunque quien lo propuso en su Ayuntamiento, tenia las prendas de la mejor energia, la eficacia mas viua de la retorica, y las razones mas ardientes de la persuasiua, no fue esto lo que mas obligò a empeño que V. S. hizo; su acostumbrada generosidad en fauorecer la Religion de Santo Domingo, fue el estímulo mas viuo que le mouio. Reparò tan prudente Ayuntamiento, que la suplica se vestia de muchas dificultades, que no hallaua exemplares, y que si daua este, las demas Religiones pretenderian lo mesmo, que era Madre comua de todas; que tomar a su cuenta Altares, lucimiento, y Procesi-
-on,

cion, erã muy dificultoso, y nõ menõs odioso, y la desigualdad en el Padre con sus Hijos, en el trato, causa de sabrimiento de ordinario. Razones todas de la prudente politica de tan graue Cõsistorio. Pero vencieron el amor, y la generosidad de V.S. estas dificultades, y otras, y salidõ decretado, que con la Religion de Santo Domingo, como Primogenita, no se daba exemplar: porque con los Primogenitos no ay ley. Tratõse de nombrar Comissarios. (aquies mi mayor admiraciõ) No huuo Cauallero Regidor, que deuotamente ambicioso no pretendiesse la ocupacion, que tenia mucho de cuidado, y nada de aliuio. Fue tan controuertida, que se determinò V.S. a que se votasse en secreto; y huuiera sido asì, si los Decanos de tan autorizado Senado no la pretendiessen para si. Eranlo el señor Don Iuan de Tapia, Cauallero del Avito de Santiago, y Gentil hombre de la Boca de su Magestad, persona de tan conocido entendimiento, y eloquencia, como sabe todo el mundo. Era el inmediato el señor Don

Pedro de Alaua, Cauallero tambien de el Abito de de Santiago, y no de inferiores prendas. Alegò el primero, ser como el mas antiguo Regidor su nobilissima Familia la mas antiquada en fauorecer la Religion de Santo Domingo, pues se conseruaua en sus casas (que son frontero de la Porteria de Santa Clara) vn aposento, donde sus ilustres progenitores hospedaron a nuestro Glorioso Patriarca. Alegò luego el señor Don Pedro, y propuso a V. S. quarenta años de seruicios en el oficio de Cauallero Regidor, y treinta y dos de sus oficios propios en lo mismo, que en premio de todos pedia, que V. S. le diese esta comision. Asi se hizo. No parece, segun tan consagrada competencia, sino que entrauá segunda vez por las puertas de Madrid mi gran Padre, y su Religion. Como sucedieron a tan ardientes deseos los efectos tan cabales, pide mas dilatada pluma, que lo que puede permitirse a vna Dedicatoria; solo digo, que la grandeza de los Altares, el adorno de las calles, la afsistencia de V. S. el concurso popular, y las demas circunstan-

cias, que se hallarón, y vieron, fuerón de calidad, q̄ puso en questiõ a los Cortesanos, y noticiosos, si auia visto Madrid mayor dia.

Esto ha obrado V.S. esto reconoce mi Conuento; esto aclama mi Religion; y esto perpetuara en la memoria siempre reconocida; pero no por ser tan excessiuas las honras, por lo mucho, descõta: que en la noble generosidad de V.S. cabe mas, que no haze estanco su grandeza de las liberalidades, antes bien vn beneficio es preludio de otro, y vna gracia es progenitora de otra, como dixo vn Filosofo; que suele ser calidad propriamente Regia. Aduertencia de mi Oleastro en el suceso de Moyfes, en que no se contentò la Princesa de Egipto con librarle de el riesgo de las aguas, darle a criar, sino que passò la generosidad à adoptarle por hijo: *Solent enim beneficia exhibita*

Exod. 2. ad maiora prouocare. Y como dixo el menor

Oleastro ad locũ. Plinio, la muralla q̄ defiende, y conserua los beneficios antiguos, es el aumentarlos con

Plinio lib. 2. Epi. Aels. 13. los nuevos: *Hæ beneficia mea tueri nullo modo melius, quam ut augeam possum.* Afsi lo

espera de la grandeza de V. S. mi Conuento,
y mi Religion. Pero diràme V. S. que qual
retribucion puede esperar a tanto benefi-
cio? Y le responderé con otras palabras del
mismo Plinio: *Refferre gratiam parem non
audeo quidem, quamuis maximè debeã: itaque
ad vota cõfugio: Deosque præcor, ut ijs, quæ in
me asiduè confers, non indignus existimer.*
Rogar a Dios por los aciertos, aumentos, y
felicidades de V. S. como lo pide la obliga-
ciõ, no solo de vezinos, sino de Capellanes.

Lib. 10.
Epist. 12.

B. L. M. de V. S.

Su Siervo, y Capellan.

*Fr. Gabriel Ramirez
de Arellano.*

SALVTACION.



CON Magestuosa pompa ha sido aclamada estos dias mi Gloriosa Sãta Rosa de Santa Maria , a cuya fragancia de virtudes ha tributado aclamaciones la devocion Christiana de los habitadores desta magnifica Corte de nuestro amado Rey, y Señor Carlos Segundo, q̃ Dios nos guarde muchos años. Ha sido su santidad tan discretamẽte aclamada de tantos, y de tan discretos Oradores, tan gustosamente afsistida de tantas , y de tan sagradas Comunidades; que estas cõ su afsistencia, y aquellos con su retorica sabiduria , hã manifestado sus virtudes, han dado a conocer su santidad, han entablado su deuociõ, han acreditado su culto, y han abonado los aciertos de su Beatificacion.

No vengo empeñado a discurrir sus grandezas, ni a ponderar sus virtudes, que fuera imprudente satisfacion en mi cortedad el persuadirme, a que yo podia, no solo a adelantar, pero ni aun medir mis discursos, con los que he oydo en las lenguas de tan sabios, y eruditos Oradores; solo vengo a agradecer en nombre de mi sagrada Religion, y deste grauissimo Conuento, con especialidad, los aplausos, que mi gloriosa Rosa ha hallado en la piedad generosa de tantos, y de tan nobles coraçones. Dificultoso empeño es el de el agradecer con perfecta gratitud, pues para serlo, ha de medirse con el beneficio el retorno. Como, pues, podré yo a vista de tan excessiuos fauores vniuocar con el agasajo la satisfacion? Y si no me atreuo a confeguirlo, no es por falta de reconocimiento, sino es por sobra de cortedad, y en semejante ahogo halla desahogo mi cortedad, pues mudamente retorica me manda, que agradezca, no con lo retorico de las palabras; si, en lo silencioso con lo agradecido del coraçon en el reconocimiento.

Singulares propiedades se han dicho el-
 tos dias de la Rosa; pero la que yo he menes-
 ter en la ocasion presente, es la que muchos
 Autores la conceden, aclamandola simbo-
 lo del silencio; por lo qual fingieron los an-
 tiguos Poetas, que Cupido, hijo de Venus,
 consagrò a Arpocrates vna Rosa, a quiẽ los
 Griegos venerauan por Dios del silencio,
 como los Romanos a la Diosa Angetona; y
 assi dixo vn Poeta.

Est rosa flos veneris; cuius quo facta lateres.
Arpocrati matris dona ditavit amor.
Inde Rosam mensis hospes suspendit annus.
Comviba rut sub ea dicta cavenda sciat.

De donde aprendierõ los Germanicos a po-
 ner en los combites celebres vna Rosa, que
 mudamente retorica amonestava el silen-
 cio; de donde quedò aquel proverbio, *hac*
sub Rosa acta, sive dicta. Cuidado con la Ro-
 sa, que es flor que intima silencio: Luego en
 este magnifico trono, a quien corona mi
 Gloriosa Rosa, a quien engrandece la mesa
 de Christo Sacramẽtado, me intima la Ro-
 sa fanta del Piru, que me acoja, para agrade-
 cer sus cortejos; no a lo retorico de las pa-

labrás; si a lo agradecido del silencio, *est Rosas flos veneris.*

Asi me lo ordena la Rosa, y asi me lo mandan las Rosas del Rosario de Maria, en quien mi Gloriosa Rosa hallò fecundidad para exhalar fragancias de santidad.

Singulares estimaciones hizo Dios del Monte Sion; fueron sus puertas (segun dize el Salmista Rey) lifonja tan de su gusto; que le robaron los afectos con mas eficacia que los Tabernaculos de Iacob: *Diligit Dominus portas Sion super omnia Tabernacula Iacob.* Y como es estudio cuidadoso del criado deletrear la inclinacion del dueño, para estimar atento lo que él mirò cariñoso, asi todas las criaturas, como siervas de Dios, festejauan el mismo Monte de Sion: *Fundatur in exultatione vniuersa terra mons Sion latera Aquilonis ciuitas Regis magni.* Y despues de todo esto, lo que mas lleua la admiracion, son las palabras con que introduce, en glosa de Cayetano, al Monte Sion, sitio adonde se le tributa a Dios gustosas alabanças, y dize desta suerte: *Te dicet hinc nus Deus in Sion.* En Sion, Señor, es donde

os compete la alabança, así lo leyò Caye-
 tano del Hebreo: *Te expectat laus Deus*
in Sion. Y San Geronimo muy de mi in-
 tento: *Tibi silentium laus Deus in Sion.*
 En Sion, Señor, es donde la mayor alaban-
 ça se osha de tributar con el silencio. Bien
 se yo, que de Dios la soberania viue tan
 retirada de la humana explicacion, que
 como dixo discretamente Philon, toda la
 grandeza de Dios consiste en el ser indepē-
 dente, que goza en si mismo, sin dexarse ex-
 plicar como es en si lo humano de la voz:
Natura mea est esse, est non dici, dixo Philon;
 pero mi reparo consiste en que solo el Mō-
 te Sion con especialidad aya de ser el sitio
 adonde con silencio se ha de alabar a Dios;
 en todas partes le es debida a Dios la alabā-
 ça. Pues porqué en Sion se ha de cifrar el si-
 lencio? Advirtiolo muy del caso mi docto
 Cayetano: *Meminit Sion, quia ibi fecit Ta-*
bernaculum David, in quo posuit Arcam Do-
mini. Es Sion adonde se fabricò vn vistoso
 Tabernaculo para colocar el Arca del Se-
 ñor; y si esto es así, cifrense las alabanças en
 silencio. *Tibi silentium laus Deus in Sion.*

Galet. 3. 10
 in hinc loc
 cum.

Está representada en el Arca Maria en su santissimo Rosario, supuesto que lo q̄ contenia eran las tablas de la Ley. La vara de Aaron, y vaso de Manà, sombra de aquel divinissimo Sacramento del Altar, Ley, y Fè de Sacramentos, confirmada cõ milagros, simbolo es del Rosario de Maria, pues se compone de vna Ley que nos intima la milagrosa vida de Iesu Christo su Hijo.

Es mi Gloriosa Rosa, Rosa de Santa Maria, porque fueron sus fragancias efectos de la fecundidad del Rosario de Maria, por cuya razon la podemos atēder representada en lo que contenia el Arca, y oy se colocan en esse Sion magestuoso, en esse supremo Tabernaculo Rosa, y Maria del Rosario para aplaudirla en aclamaciones de biēaventurada, circunstancias todas, que me intimā el silencio para acertar a agradecer.

Tibi silentium laus Deus in Sion; pero es fuerza que me valga para mostrarme agradecido de palabras, las quales en el discurso del Sermón seràn, no mias, si de Maria, que la aplaude; de Domingo su Padre, q̄ la assiste, y de los demas Santos, y Sãtas, hermanos, y

her-

hermanas tuyas, que la cõtejan; y si han de
 ser estos los que desde esse magestuoso Al-
 tar, hã de hablar en mi lengua, por su quen-
 ra corre el alcançarme para el desempeño
 la asistencia de la gracia; desta necesito,

Ave Maria.

Pax et bonitas

THEMA

De quantus est Iesus, qui vocatur Christus.

Matth. i. cap.

De quantus est Iesus, qui vocatur Christus.

Matth. i. cap.



Velen servir de premio para

los pechos generosos: las pala-

bras de vn agradecido; assi lo

dio a entender a quel valeroso

Capitan Ioab, quando acon-

sejó a David, que a los soldados que en su

servicio auian expuesto su vida por quitar-

sela a Absalon, les agradeciesse la fineza cõ

palabras. *Nunc igitur surge, & procede, &*

alaquens satisfac servis tuis. Muestre agra-

decido David, le dize Ioab, a estos soldados,

son nobles, y se daràn por satisfechos vien-

do agradecida su fineza con palabras. El

con-

2. Regum

19.

Confessar vn beneficio, sobre ser gala del reconocimiento, lleva demas amas el acreditarse a poca costa agradecido. David se sentò en la presencia de Dios para mostrarse agradecido, ò para enseñarnos, que se ha de agradecer despacio, ò para intimarnos, que ninguna alabança le suena mejor a Dios, q̄ la que se cifra en dar gracias por el beneficio recibido; agradecerle es credito de coraçones honrados, y el callarle es crimẽ de Demonios de agradecidos. Assi lo advirtió el Tertuliano en vnos Idolos del Demonio, que aborrecian sumamente el ver en su presencia a los Estatuarios, ò Escultores, que los auian levãtado de maderos a deidades, y no hablaban agradecidos, antes bien como Demonios callavan obstinados, sentiã su presencia al mirar sus biẽhechores, porq̄ huian el lance de mostrarse agradecidos. Obligado me veo yo en la ocasiõ presente, a agradecer en nombre de toda mi sagrada Religion; y si el agradecimiento ha de cotejarse con el beneficio, creciendo la recompensa que se retorna al passo del fauor que se recibe, como enseñò mi Angelico.

Doctōr S. Tomās 2. 2. q. 106. art. 2. *Gratiarum actio respicit gratiam dantis*, dize el Angelico Maestro, *Et ubi est maior gratia dātis, ibi debet esse maior gratiarum actio recipientis.*

2. 2. q. 106. art. 2.

Y siendo esto así, con mucho fundamento recelo el que tēgo de parecer ingrato, y vn sentir de vn discreto me motivò este temor; el qual auiendo recibido copiosos beneficios de vn generoso bienhechor, hallándose en la ocasiō de mostrarse agradecido, le dixo desta suerte. *Efecisti vivere: ut ingratus morerer.* Yo he de mostrarme agradecido; pero son los beneficios que he recibido de tu generosidad tantos, y tan supremos, que no serà facil que se vnioque con el favor el retorno; y así, aunque mas me desvelo por parecer agradecido, siempre tengo de parecer ingrato. *Efecisti vivere: ut ingratus morerer.* Pero lo que en este ahogo me alienta es, que tengo de agradecer a bienhechores bien intencionados; y fio de su bien intencionada generosidad hã de persuadirse, que aunque falte el agradecimiento en lo retórico de palabras, en lo hablado: no ha de faltar el justo reconocimiento en lo sentido.

Mi Angelico Doctor Santo Tomás en su 2. 2. q. 107. art. 2. me enseña el orden, y circunstancias con que tēgo de agradecer: *Ad gratitudinem tria requiruntur*, dize mi Angelico Doctor, *primo: quod homo recognoscat beneficium acceptum*. Lo primero que ha de asistir al agradecimiento, es, el que reconezca el agradecido el agasajo de el bienhechor; y en este punto con satisfaciō confiada puedo dezir, que no falto. *Secundò quod laudet, & gratias agat*. Lo segundo q̄ ha de asistir a vn agradecimiento, há de ser alabāças, y elogios del biēhechor. Y lo tercero: *Quod fiat loco, & tempore*, que sea el retorno agradecido en el lugar, y en el tiempo, que conducen a obsequios del bienhechor. A vista de tātos motivos como se hallan en los bienhechores, a quienes yo tēgo de mostrarme agradecido, no es difícil el empeño; y si fue este el lugar donde se recibì el beneficio, sealo tambiē para el retorno. Y si la presteza en el agradecer es esmalte del reconocimiento, ayer se concluyerō los agasajos, que mi Rosa Santa, y mi Religion Sagrada recibieron, y oy sin dilacion

cion ninguna se tributa el agradecimien-
to.

Este se ha de cifrar en palabras de vn re-
conocido afecto, para satisfacer a coraço-
nes tan nobles, y Catolicos, como han con-
currido a festejar la Beatificacion de mi
Bienaventurada Rosa de Santa Maria, cuya
solemnidad corona oy la noble asistencia
desta Imperial, y Coronada Villa de Madrid
en presencia de Maria soberana Reyna de
los Angeles en la solemnidad de su Santif-
simo Rosario.

Hallo todo este Católico concurso, to-
da esta piedad Christiana en substancia, y
circunstancias dibujada en aquella solem-
ne ocurrencia, que concurrió a cortejar el
Arca del Señor, quando la llevaron desde la
casa de David al Trono de Salomon.

Refiere el suceso el Texto santo en el 3.
lib. de los Reyes, c. 8. apud Cayetano: *Cōgre* 3. Regū
cap. 8.
*gati sunt seniores Israel, & omnia capita tri-
buii Duces Patrū filiorum Israel ad Regē Sa-
lomonē in Ierusalem, ut ascendere facerent Ar-
cam Fœderis Domini de Civitate David. Iū-
taronse a cortejar, y solemnizar las grande-*

zas del Arca, *omnia capita Tribuum*, todos
 los Principes, y Cabeças de los Tribus, *duces
 Patrum filiorum Israel*. Los Grandes, y seño-
 res de Israel en presencia del Rey Salomon
 para colocar en su Templo el Arca del Se-
 ñor; pero es menester saber en que tiempo
 se executò este cortejo, a lo qual responde
 el Texto santo. *Conveneruntque ad Regem
 Salomone in mense ethanim*. Y leyò mi Ca-
 yetano del Hebreo, *in mense fortium*, en el
 mes de los fuertes; y prosigue Cayetano di-
 ziendo, que el mes de los fuertes es el mes
 de Setiembre, y dà la rason en las palabras
 siguientes. *Suspicio ideo nuncupatum mensem
 fortium, mensem septimum, quia fortes dum-
 taxat resistunt agritudinibus autumnii, quae
 septimo mense precipue nos vexat*. Juntaron-
 se a aplaudir las grandezas del Arca los Prin-
 cipes, los Titulos, los Governadores, y Ca-
 beças mas supremas de todo el Pueblo de
 Israel en presencia de Salomon para colo-
 car en su trono essa misma Arca, y esto en
 el mes de Setiẽbre, que es el mes de los fuer-
 tes, porque se pueden llamar fuertes los que
 en semejante mes se eximen de las enferme-

Caietano
 in bñclo-
 cum.

dades del Otoño. Este es el aparato de esta festividad solemne, a donde han concurrido con piadoso engace nuestros Reyes, y Monarcas, que Dios nos guarde muchos años, a quienes han seguido tantos, y tã ilustres Principes, con cuya presencia se ha ilustrado esta solemnidad, q̄ corona el día de oy la Coronada, y siēpre Imperial Villa de Madrid, a imitacion de aquellos de Israel para solemnizar, y aplaudir a Maria Santissima en la solemnidad de su Rosario santo, a cortejar la Beatificacion de vna Rosa santa, que fue hija de las Rosas de aquel santissimo Rosario, representadas Maria, y Rosa de Santa Maria en aquella Arca misteriosa, *Fæderis Arca*, llama la Iglesia a Maria; vñ alma santa està tambien representada en aquella Arca, y ninguna con mas propiedad, q̄ nuestra Gloriosa Rosa, que si aquella Arca era Trono de Dios, en abono de que Rosa era Trono de Dios quando vivia en la tierra, quando reyna en la gloria la veneramos, teniendo a Dios en sus braços, como en Trono gustoso de su grandeza. Y si el cortejo de aquella Arca se executò en la presencia,

y en la casa de Salomón, este se executā en la presencia del mas Divino Salomō Christo Sacramentado en la Casa, y en el Trono del Salomon mas docto, y sabio entre los doctos, y sabios mi Angelico Doctōr Santo Tomās, a quien vn Pontifice grande de la Iglesia llamō mas sabio que Salomon: *Ecce plusquam Salomon hic*. Y si aquella solemnidad se executò, *in mense Ethaim, mense septimo*, en el mes de Setiembre, en este mismo mes se dio principio a este culto; y si a los q̄ concurrieron a aquel, debieron agradecer el cortejo Salomon, y el Arcā: por quēta de Christo en aquel Sacramento, y de Tomās en su Casa, y en su Trono, Salomones misteriosos de Maria, y de Rosa de Santa Maria, corre el agradecer este culto.

Pero resta aora el gratificar con rēdidos reconocimientos las demostraciones finas de tantas, y de tan sagradas Religiones, de tantos, y de tan eruditos Oradores, como han aplaudido sabios, y eloquentes la substancia, y circunstancias plausibles de su Beatificaciō dichosa, y de su santidad heroica; y antes de darles las debidas gracias, quiero aplau-

aplaudir yo su Beatificación, abonandola
 cō los sugetos a quienes toca agradecer los
 aplausos de la Rosa, que a mi, como dixen
 en la salutacion, solo me toca el callar a vista
 de tan copiosos favores; y si tēgo de hablar,
 ha de ser como instrumento de quienes les
 toca el agradecer, y abonar los aciertos de
 la Cabeça de la Iglesia, en aver declarado
 por bienaventurada a nuestra Gloriosa Ro-
 sa, y estos son: su Padre Santo Domingo, y
 sus Hermanos, que en esse magestuoso Al-
 tar, en esse bien dispuesto Trono, la aplaudē
 santa, y bienaventurada, abonādo los acier-
 tos de nuestro muy Santo Padre Clemente
 Nono, Pontifice grande de la Iglesia.

El *Vrym*, y el *Thumyn*, que componiā el
 racional del Sumo Sacerdote, me han de sa-
 car de este empeño. Que significavan el
Vrym, y *Thumyn*? Digalo nuestro doctissi-
 mo Maluēda, que leyò de los Setēta: *Vrym*, Maluēda
 & *Thumyn* significat demonstrationem do- lib. 11. de
Arinā, & *veritatem*. El *Vrym*, y el *Thumyn*, sto. c. 11.
 que componian el racional del Sumo Sacer-
 dote, significavan vna manifestacion con
 erudicion, y con verdad; y advirtiò el doc-
 tif-

tísimo Menochio, que tenían esculpidas
 en si unas imagenes, ò simulacros, *Erant si-*
mulara, erat imaguncula; pero hemos me-
 nester saber de que se componian, y de que
 servian al Sumo Sacerdote estas imagenes,
 ò simulacros esculpidos en el Racional del
 Sumo Sacerdote? Oygamoslo en las pala-
 bras de nuestro doctissimo Maluenda, que
 son todas bien del intento presente. *Fre-*
quentiores in eam sententiam ab eunti Vrym, &
Thumyn. fuisse duodecim illos. pretiosissimos,
& fulgentissimos lapides insertos in pectorali,
seu rationali Pontificis, quorum structuram,
& texuram ordinemque late descripsit. Moyses;
in quibus cum Sacerdos Dominum de magnis
rebus cōsulturus ingrederetur oraculum, qua-
si in quibusdam speculis, seu mutis sortibus ex-
fulgorum varietate, & distinctione aliisque sig-
nis, voluntas Dei de rebus agendis perspicue
manifestabatur. Era compuesto el Racional
 del Sumo Sacerdote de doze resplandeciē-
 tes piedras, cuya labor, y engace describe
 con discrecion, y cō orden Moyses, las qua-
 les servian de espejos cristalinos, que abo-
 navā los aciertos como testigos, q̄ mudamē

Maluenda
ubi supr.

9
Retóricos le intimauán al Sumo Sacerdo-
te la voluntad de Dios en lo que auia de exe-
cutar. Son los Santos, y los Iustos piedras
del Santuario de Dios, que adornan su ar-
quitectura; es vn santuario de Dios esse ma-
gestuoso Altar, cuyo aliño se cifra en los
Santos ilustres que le asisten, que siruien-
do de espejos cristalinos en el cristal de sus
virtudes, a vn mismo tiempo cortejan las
de la Santa Rosa, publican lo prodigioso de
su santidad; acreditan los aciertos de nue-
stro gran Pontifice Clemente Nono; abona
la declaracion con que su Santidad ha inti-
mado a la Christiandad toda, la Beatificaci-
on de nuestra Gloriosa Santa; aplaude Santo
Domingo su Padre con su Estrella, que la
tuuo tan feliz en esta Hija, que aun quando
niña en la edad, la lograva gigãte en la vir-
tud. Tomàs publica su discrecion, y sabidu-
ria; Iacinto sus milagros; Vicente el zelo
de q̄ se saluassen las almas; Antonino su ca-
ridad; Pedro Martir su Fè; Raymundo su
discrecion; Luis Beltran sus rigidas penitē-
cias; Ambrosio de Sena testifica con su Es-
piritu Santo en la cabeça, quan enriqueci-

da fue nuestra Rosa de sus Divinos Dones; Diego Veneciano abona su igualdad de vida; Caterina, y Ines publican lo candido de su pureza, y virtudes, que sirvieron a la Cabeça de la Iglesia de piedras preciosas, en q̄ fundò su determinacion, de espejos cristalinos, en quienes hallò esculpidos los aciertos para declararla Bienaventurada: *Quasi in quibusdam speculis, &c.*

Y si los Santos que cortejan son los que abonan los aciertos de su Beatificacion, el que abona debe satisfazer, y cùplir la obligacion de aquel a quien abona; y si han sido tantas, y tan sagradas Religiones; tãtos, y tan eruditos, y doctos Predicadores, a quiẽ nuestra Santa Rosa debe mostrarse agradecida, a los que abonan en esse magestuoso Altar lo supremo de su santidad heroica, deben agradecer de las Religiones el cortejo. El Padre de la Rosa, mi Glorioso Padre Sãto Domingo, ha de comenzar, y han de proseguir sus Hijos, Hermanos de nuestra Gloriosa Santa. Hame parecido muy del caso, para darnos a conocer agradecidos vna vision de San Juan Evangelista, en la qual hallo

hallo misteriosamente Beatificada a nuestra Gloriosa Santa en el Cielo de la Iglesia, y en la misma vision, si no me engaño, tengo advertidas circunstancias, en que introducir los agradecimientos referidos.

En el cap. 21. del Apocalipsis, dize San Iuan Evāgelista desta suerte: *Et ostēdit mihi Civitatem Sanctam Ierusalem descendentem de Caelo habentem claritatem Dei, & lumen eius simile lapidi pretioso.* Apocalip sis 21. Va, dize San Iuan Evangelista, a la Ciudad santa de Ierusalē, que baxava desde el Cielo a la tierra, asistida de claridad muy divina, cō tanta luz, que equivalia la hermosura de sus resplandores a las piedras mas preciosas. En esta Ciudad, en sentir de muchos Expositores sagrados, estā representada vna alma, que baxa santa desde el Cielo, a donde subió virtuosa; subió asistida de las luces de la gracia, que la adquirieron sus virtudes, y baxa rica con la riqueza de la Gloria, que manifiesta su corona. Yā tenemos aqui sin genero de violēcia a nuestra Gloriosa Santa Rosa, Ciudad santa, adonde asistieron tantas virtudes, quantas puede atesorar vna alma con la

gracia; y para ponderar quantas fueron
prestele su hermano Santo Tomás de Aquino,
que si harà de muy buena gana, el elogio,
que de sus virtudes dixo Clemente Sexto,
predicando sus alabanzas: *Fuit tipus, & exemplar
omnis virtutis, omnia corporis membra fuerunt
manifesta virtutum exempla, in oculis eius
apparebat simplicitas, in facie benignitas,
in auribus humilitas, in tactu integritas, in
manibus largitas, in incessu gravitas, in toto
gestu honestas, in visceribus pietas, in intellectu
claritas, & in affectu bonitas.* Con tanta propiedad
como se aclamò mi Angelico Tomás, ilustrado con
las virtudes referidas, se pudo aplaudir grande en
ellas mi Gloriosa Santa Rosa, puntual imitadora
de las perfecciones de Tomás, y así digase della,
que fue vn dechado, y exemplar de quanta
santidad, y perfeccion comunica la gracia. Todos
los miembros, y sentidos de su cuerpo, estaban
manifestando, como indices, las virtudes que
ateforava su alma. En los ojos, se le leía la
sinceridad; en la frente, la benignidad; en los
oidos, la humildad, y obediencia; en el tacto,
la integridad; en las manos, la li-

beralidad; en sus passos, la grauedad, y modestia; y en todo su semblante hermoso se reconocia vna purissima honestidad. Tenia las entrañas llenas de piedad, el entendimiento de claridad, y el afecto de bondad. Bien discretamente ponderadas se han visto de mi Gloriosa Rosa estas virtudes en estos catorce dias, que han precedido mi Oracion; luego mi Gloriosa Rosa es Ciudad de virtudes, que subió al Cielo virtuosa, y baxa a la tierra fanta, y bienaventurada: *Ostendit mihi Ciuitatem sanctam Ierusalem descendētem de Caelo.*

Preguntó aora. Con que adorno baxò esta Ciudad santa a la tierra, para que fuesse en ella de todos venerada? Ya lo dize el Evāgelista fante: *Habentem claritatem Dei, & lumen eius simile lapidi pretioso.* Adornada con el numero de doze piedras preciosas, que las numera el Evāgelista Santo en las palabras siguientes: *Primum Iaspis, secundus Saphirus, tertium Calcedonius, quartum Smaragdus, quintum Sardonix, sextum Sardinus, septimum Chrysolitus, octauum Berillus, nonum Topatius, decimum Chrysopasus,*

13
undecimum Iacintus, duocimum Ameti-
stus. Jaspe, Saphiro, Calcedonio, Esmeralda,
Sardonico, Sardo, Crisolito, Berilo, Topa-
cio, Chrisopaso, Iacinto, y Ametisto. Estas
son las doze piedras preciosas, que adorna-
uan aquella Ciudad santa, en quienes estan
representados Santo Domingo mi Padre,
y sus once Hijos, que abonan en esse ma-
gestuoso Alta, la santidad de nuestra Rosa,
Ciudad santa, que subió al Cielo virtuosa, y
baxa Beatificada; y pues ellos la cortejan
como piedras, que afiançan la firmeza de su
santidad: a ellos les toca agradecer los acier-
tos, con que la han venerado las sagradas
Religiones Piedras fundamentales de el
edificio de la militante Iglesia: agradezcã,
pues, en las propiedades destas piedras, São
Domingo, y sus Hijos, los aplausos, que se
han tributado a su Gloriosa Santa Rosa, y
por no quitar a las piedras desta Ciudad san-
ta, la antigüedad, serã forçoso el barajar
de las sagradas Religiones el orden. Comien-
ce a agradecer el mas interessado, que es
Domingo, a quien como a Padre dicho de
de la Rosa le pertenece el dar primero las

gracias de los fauores, que su bienaventurada Hija ha recibido.

La primera piedra que cortejava aquella Ciudad santa, era el Iaspe, *primum Iaspis*, en cuyas virtudes, y propiedades, si no me engaño, estan muy al vivo dibujadas las perfecciones de los Gloriosos Santo Domingo, y San Francisco mis Padres. Mi Angelico Doctor Santo Tomás dize del Iaspe: *Iaspis fidem significat, quæ est principium, & origo omnium virtutum.* Es el Iaspe simbolo de la Fè, en quien se originan todas las virtudes, y mi doctissimo Geminiano, eruditissimo en discurrir las propiedades destas piedras, dize: *Gratia Dei assimilatur Iaspidi ratione gratiositatis.* Se asemeja la gracia de Dios al Iaspe por la graciosidad de que se compone: y luego prosigue el doctissimo Geminiano: *Iaspis pulverizatus, & cum lacte datus ulcera inveterata sanat, quæ sunt damna, quæ in ipso mundi exordio in nostris Parentibus inceperunt.* El Iaspe reducido a polvos, y mezclado con leche, tiene virtud para sanar las llagas mas antiguas, simbolo de las que ocasiona la antigua llaga de la culpa.

*Divus
Thomàs
in Apoca
lipfi cap.
21.*

primera, que cometicieron nùestros prime-
ros Padres, que motivò tantas llagas de cul-
pas en las almas de sus descendientes. Es mi
Glorioso Padre Santo Domingo la piedra
Iaspe de aquella Ciudad santa de la Rosa; y
es mi Serafico Padre San Francisco la pie-
dra Iaspe de la Ciudad santa de la Iglesia,
que si el Iaspe, segun Santo Tomàs, significa
la Fè, como origen de todas las virtudes, y
segun Geminiano, es semejante a la gracia,
por su graciosidad, y hermosura, y mezcla-
do en polvos con la leche, es eficaz para cu-
rar llagas embegecidas; en Francisco, y en
Domingo se hallaron en tan supremo gra-
do las perfecciones de la Fè, como lo testifi-
can sus virtudes; la graciosidad, y hermosu-
ra de sus rostros, estaua abonada con la gra-
cia de sus almas; Francisco, con su presen-
cia apacible; Domingo, con su enseñaça
dulce, como Iaspe, y leche curaron con efi-
cacia tantas, y tan embegecidas llagas, que
siendo culpas eran heridas del alma: tan her-
manados en las virtudes, como lo fueron
en los coraçones; y si fue Francisco, y su Re-
ligion, la primera que en la asistencia de
sus

los Hijos, y en la erudiccion discreta de su erudito Orador aclamò las virtues de la Rosa, sea Domingo el primero, que como Jaspe misterioso de la Ciudad de su Hija Santa Rosa se nuestro agradecido a los Hijos de su querido Hermano San Francisco mi Padre.

De La segunda piedra, que adornaua aquella Ciudad santa, era el Safiro, de quien dixo mi Angelico Doctor Santo Tomàs: *Saphirus Cælo sereno similis*, es el Safiro semejante a la serenidad hermosa del Cielo, y dà la razon el Serafico Dionisio Cartujano, diziendo: *Quemadmodum enim Saphirus Cæli formem habet colorem, sic sancti per sapientiam, quæ donum est Angelicum Angelicis mentibus comparantur.*

Cartujanus citatur à Dico. Thoma.

De la misma fuerte que el Safiro es semejante al Cielo, assi los Santos sabios, por el don de la Sabiduria, que es don Angelico, son Angeles en carne humana, y Geminiano dixo, que el Safiro es padre del Carbunco: *Vnde à multis Saphirus pater Carbunculi creditur.* Y Ambrosio Calepino, dize del: *Etiam noctibus lucens,*

Es quisibusdam, quasi radijs resurgens, que
es tanta la eficacia de su luz, que sobresa-
le aun en la oposicion de las tinieblas. O
Tomàs Angelico mi Padre! A vos os to-
ca por lo que teneis de Safiro, y por lo
que os pertenece de Carbunco, como
segunda piedra, que corteja la Ciudad
santa de la Rosa, el agradecer a otro Safi-
ro resplandeciente de la Iglesia, a Agus-
tino, vuestro Maestro, y vuestro Padre,
pues en Agustino, y en vos se hallan las
perfecciones del Safiro, y las luces de el
Carbunco. Fueron Agustino, y Tomàs
Cielos en lo celestial de su doctrina, An-
geles en carne humana en lo Angelico
de su enseñanza; Doctor Angelico llama
la Iglesia a mi Angel Tomàs, porque vi-
viò como Angel, y enseñò como Angel,
y si el Safiro es Padre del Carbunco, y es-
te, segun Calepino, a vista de las mayo-
res obscuridades sobresalet en luces, fue
Agustino Padre, y Maestro de Tomàs,
como Carbunco de tanto resplandor, y
fueron ambos a dos Safiro de tantas lu-
ces, que las que aprendiò Tomàs de Agus-
ti-

tino, y las que enseñò Agustino a mi Angelico Tomàs, y las que esparcen sus sagradas Religiones Calçada, y Descalça, afsi en Catedras, como en Pulpitos en credito de la Iglesia, a pesar de las tinieblas enemigas, brillan eficaces, como hijas de tã supremo Sol, como lo fue Agustino, y lo es su doctrina en el Cielo de la Iglesia, a quien debe Tomàs Angelico, como Maestro, y Hijo suyo, agradecer las finezas que sus sagradas Religiones executaron en credito de su Hermana santa Rosa.

Otra Piedra servia de adorno à aquella Ciudad santa de Ierusalen, que era el Berilo, de quien dize mi Angelico Doctor Santo Tomàs: *Huiusmodi lapis vrit manum tenentis se*. El Berilo quema la mano q̄ le toca, enciende todo lo q̄ trata, Berilo de la Ciudad santa de la Rosa es mi Glorioso Padre S. Diego Veneciano, y Berilo de la Ciudad santa de la Iglesia, son los Hijos de Elias, herederos de su espíritu, todo fuego, incendios todo, incitados de el espíritu de mi Gglorioso Diego Veneciano.

ciano. Que alma llegó a sus pies, por refriada que llegasse en el amor de Dios elada en las frialdades de la culpa, que tocandola con lo ardiente de sus palabras, no saliese abrasada en los ardores de la gracia, y incendios de la penitencias? Primor de los Hijos del Carmelo, herederos felices del encendido espíritu de su Padre Elias, pues cada vno dellos es vn Elias en la tierra en lo encendido de su doctrina, que como Berilos misteriosos abrafan con lo ardiente de su enseñanza los coraçones que tratan, *urit manum tenētis se*; y pues Diego Veneciano gozò de estos primores, a él le toca el agradecer desta sagrada Religion, y a su doctissimo Orador el espíritu ardiente, con que esculpieron en los coraçones de los Fieles la veneracion a su Hermana Santa Rosa.

Otra piedra assitia al adorno de aquella Ciudad, que era el Iacinto, de quien dize mi Padre San Alberto el Grande *Per hanc gemmā significatur discreta sanctorum compassio*. Esta en el Iacinto significada vna discreta cõpasion de los san-

tos, y dize tambien San Albertò el Grã-
de, que se compone de dos colores, que
son, *Cœlicum, & purpureum*, color de Cie-
lo, y purpureo. En esta piedra estan signi-
ficadas sin duda ninguna las familias sa-
gradas, hijas de San Juan de Mata, y de
San Felix de Valois, en quienes con pro-
piedad se verifica el *discreta sanctorum cõ-
passio*. Testifiquelo la discrecion cõpassi-
ua, heredada de sus Padres en ambas la-
dos Familias, con que libertan discretos,
y compassiuos tantos, y tan oprimidos
cautiuos; y si el Iacinto se compone de
color de Cielo, y Purpura, dèstos dos
colores se compone el timbre glorioso
de su Cruz, en quienes sobrefale lo pur-
pureo de su caridad, y lo celestial de su
discrecion; y si el Iacinto aplaude estas
dos Familias en el Cielo de la militante
Iglesia, no le quitemos a mi Glorioso
Padre San Iacinto, a quien toca por Ia-
cinto, y por ilustrado con las propieda-
des del Iacinto, el agradecer los fauores
que recibì su Hermana Santa Rosa en
las asistencias destas sagradas Familias, y

en los aciertos de sus discretos Oradores.
Aumētava tābien al adorno de aquella
Ciudad santa otra piedra llamada, Ame-
tisto, de quien dixo mi Angelico Doctor
Santo Tomàs: *Amethistus purpureum ha-
bet colorē, & ideo designat Regiam digni-
tatē*; y mi Padre San Alberto el Grande,
dixo: *Amethistus significat mundi contēp-
tū*. Vn desprecio de quantò tiene, y vale
el mundo. En el grāde Nolasco, y en sus
Religiones sagradas, sobrefalen, con pro-
piedad grande, estas perfecciones de el
Ametisto, tan afsistidas de preheminen-
cias Reales que las acreditan; testifiqulo
el timbre Real, el escudo Regio, que adorna
sus sagrados pechos, que con el pur-
pureo color que le compone, intima la
preheminencia Regia que las acredita:
*Purpureum habet colorē, & ideo designat
Regiam dignitatem*. Y si por esta piedra
se significa vn desprecio de todo lo que
es el mundo, en este primor, puntuales
imitadores del gran Nolasco, son los
que conponen sus dos sagradas Fami-
lias, piedras hermosas, que con sus virtu-
des,

des, y doctrina hermosean el edificio de la Iglesia. Mudamente retórico me dizè mi Padre San Raymundo, que a él le toca el agradecer a los Hijos de Nolasco, que pues fue Nolasco tan de el coraçon de Raymundo, y Raymundo tan apasionado amante de Nolasco, de justicia le pertenece a Raymundo el agradecer las finezas que los Hijos de Nolasco executaron en lo fino de su asistencia, en lo erudito, y docto de la doctrina, con que publicaron las perfecciones, y santidad de la Rosa.

↳ Otra piedra cimētava aquella Ciudad fanta, que se llamaua Calcedonio, de quiè dixo Santo Tomas mi Padre: *Significat charitatē que in abscondito bona agit.* Es el Calcedonio simbolo de la Caridad; Gloriosissimo San Francisco de Paula, a quien el Cielo honrò con la diuina insignia de la Caridad, timbre glorioso de sus Hijos, con que los venera el mundo, reconociendolos credito de la Iglesia. Ya me haze señas desde esse magestuoso Trono mi Padre S. Antonino de Florencia.

cia, dandome á entender, q̄es él á quié le
toca el agradecer finezas de sujetos, á
quienes ilustra el timbre de la Caridad;
pues fue tanta la de Antonino, que aun-
que le veia el mundo pequeño en el cues-
po, le veneraua gigante en la virtud cari-
tatiua. Nombróse el que fue Antonio
Antonino, que es el diminutiuo de An-
tonio, Minimo en el nombre; pero abul-
tado en la santidad, por lo grãde de su Ca-
ridad heroica, tan asistida de todo gene-
ro de virtudes. Minimos son en el nom-
bre los Hijos de San Francisco de Paula,
pero grandes, por el titulo de la Caridad
que los ilustra, y la sabiduria, que los co-
rona. Agradezca pues mi Padre San An-
tonino a esta Familia, en nombre de su
Hermana santa Rosa, los agasajos con
que la han festejado grande, y la han da-
do aconocer su santidad heroica.

Cõdecorava también otra piedra a aque-
lla Ciudad santa, llamada Chrisopaso, de
quié dize mi Angelico S. Tomás: *Chriso-
pasus significat desiderium uirentis æterni-
tatis, & cœlestis gloria;* y mi docto Gemi-

nia-

niano dixo: *Chrisopasus de nocte apparet igneus; de die vero apparet aureus.* Es el Crisopaso vn simbolo de el deseo de la eternidad, vn hanelo de la gloria celestial, y sus luces de noche, son fuego que abrafan, y de dia son como oro, que enriquecen. O Gloriosissimo Padre San Ignacio de Loyola, Padre mio S. Vicente Ferrer, a los dos se endereçan estas voces, pues a ambos los ilustrò el Cielo cõ estas propiedades plausibles de el Crisopaso. Que deseos los de Ignacio! Que hanelos los de Vicente, en ordẽ a la mayor gloria de Dios! Ocupados siempre en encaminar almas a la gloria por el camino de la penitẽcia; en este empleo se ocupauã sus espíritus, y a este fin se ordenaua su gloriosa predicacion, y en esta ocupacion se emplearon todos los dias de su vida, tan felizmente ocupada, como lo testifican los innumerables frutos de su enseñaça, que se componia de luces, que abrafauã como fuego en la noche de la culpa, y eran como oro, que enriquecian en el dia de la penitencia; en femejantes cre-

ditos se hermanaron Vicente, y Ignacio, dandose a conocer piedras hermosas, y firmes del edificio de la Iglesia, cuya firmeza, y hermosura sobrefale oy, para creditos de la Iglesia en los Hijos de Ignacio, con tanta vtilidad de los Catolicos, que con su predicacion se puebla la tierra de virtuosos, y el Cielo de bienaventurados; y pues fueron tan hermanados en el espiritu, Ignacio, y Vicente, corra por cuenta de Vicente el agradecer de los Hijos de Ignacio el cortejo, la erudicion, el afecto, y los aciertos de su Orador sagrado.

Berco-
rius cita
sus a Di-
uo Tho-
mas.

Otra piedra brillaua en aquella Ciudad santa, que se llamaua Topacio, de la qual dixo Bercorio: *In thesauris Regum nihil inuenitur pretiosius, & Spiritus Sactus instar Topatij, est donum pretiosissimum.* Es el Topacio la alhaja, y la joya de mas estimacion entre los tesoros de los Reyes, y es presea de tanta estima, que para asemejar entre nosotros la grandeza del Espiritu Santo para la estimacion de su grandeza, es muy a proposito, para llegarla a

10
cōnocer, el compararla a lo inestimable
del Topacio, que es de tan supremo pre-
cio, que se pueden apreciar por él los Do-
nes del Espiritu Santo. El Espiritu Santo
es el que patrocina en esta Corte la Ca-
sa, y Familia illustre, y sagrada de los Pa-
dres Clerigos Menores, tan asistida de
los Dones del Espiritu Santo, que los pa-
trocina, como lo testifica el espiritu de
su doctrina, el logro de su enseñanza. A
San Ambrosio de Sena mi Padre le asis-
te este espiritu Diuino sobre su cabeça,
testificando él, que acreditaua su ense-
ñança; y siendo esto así, a él le toca el
agradecer a esta sagrada Familia los cre-
ditos, que en su asistencia, y en la erudi-
cion de su Orador grangèò nuestra glo-
riosa santa Rosa.

Tambien cortejaua aquella Ciudad
santa otra piedra preciosa, llamada Chri-
solito, de quien dixo Poncio Carbonelo:
*Chrysolitus scintillas mittit ardentes, quæ sig-
nificant miraculorum operationes.* Despi-
de el Chrysolito luces abrasadas, cētellas,
encendidas, en quiē està expressada vna

prerogatiua de hazer milagros; y mi Padre San Alberto el Grande dixo de esta piedra: *Scintillas ardetes emittit, id est, sanctos splendentes virginitate, & sapientia.* Estan representados en esta piedra vnos Santos milagrosos en el amor de Dios, asistidos de pureza, y de sabiduria. Todas estas voces, que publican las propiedades desta piedra, aclaman Grande a la Gloriosissima Santa Teresa de Iesus, y intiman a mis Gloriosas Santa Catalina de Sena, y Santa Ines de Monte Policiano, la obligaciõ que les corre a mostrarse agradecidas a los Hijos de Teresa de Iesus; hermanense para este desempeño Catalina, y Ines, q̄ aunque es vna Teresa, son tan multiplicadas para con los Hijos de Domingo las finezas de los suyos, que son necessarias dos Hijas suyas en la deuda del agradecer; para que parezca cabal la recompensa; Teresa, Catalina, y Ines, en sus milagrosas vidas, tan ardientes en el amar a Dios, tan amantes Esposas de Iesus, tan sabias, aun contra los fueros de muger, tan puras, y tan

perfectísimas Virgines, propiedades todas desta preciosa piedra, en quiê hermanadas con Teresa, Catalina, y Ines, veneran agradecidas las finezas, que su hermana santa Rosa recibió en la asistencia cariñosa, en la discrecion aguda con que fue aclamada de los Hijos de Teresa de Iesus.

Tá bien resplandecía en aquella Ciudad santa la piedra Sardonica, de quien dixo mi Angelico Doctór S. Tomás: *Sardonix niger inferius, significat mortificationem, & humilitatem*. La piedra Sardonica, por tener negra la parte inferior, significa lo rigido de la mortificacion, y lo profundo de la humildad. Dibujados estan en esta piedra los Hijos de mi Serafin Francisco en la penitente, y religiosissima Familia de los Padres Capuchinos. Vozes me dà desde aquel magestuoso Trono aquel prodigio de penitencias, aquel pafmo de mortificaciones, aquel Maestro de humildades, aquel exemplar de mortificados, mi Padre San Luis Beltrá, a quien pertenece agradecer a Familia,

que

que junta a vn mismo tiempo, como perfecta imitadora de su Padre, lo discreto, con lo penitente, lo humilde con lo docto. Bien dieron a conocer lo vno, y lo otro, juntando discrecion, y sabiduria en los aciertos, con q̄ aclamaron a nuestra Gloriosa Santa Rosa.

Tambien ilustraua aquella Ciudad santa otra piedra llamada Sardinio, de quien dixeron mi Angelico Doct̄or S̄to Tomàs, Alberto Magno, y Hugo: *Habet colorẽ rubeum, & sanguineum, & significat Martyrum constantiam.* Tiene la piedra Sardinio el color sanguineo, en quiẽ està representada la constancia de los Martyres. A mi glorioso Padre S. Pedro Martyr llaman las voces desta piedra, para que agradezca a San Pedro Apostol, Cabeça de los Apostoles, Padre del Ilustre, Docto, Graue, y Venerable Cabildo de Madrid, pues en ambos Pedros se hallaron tan semejantes perfecciones, como lo testifica n sus constancias. Piedra firme de la Iglesia es Pedro Apostol; para credito de su firmeza, columna incon-

traf-

tratable de la Fè es Pedro de Berona; testifiquelo el santo Tribunal de la Fè, q̄ le reconoce por Patron, y por Padre, y Maestro de la Teologia mas sagrada. Fue Pedro Apostol: Doctor de la enseñanza mas suprema fue Pedro Martyr; y si aquel, imitando a Christo, en el padecer fortificò los creditos de la Iglesia, Pedro Martyr, haziendo de su sangre tinta, y de su dedo pluma, dexò por codicilo a la hora del morir rubricados los Misterios de la Fè. Agradezca, pues, Pedro Martyr, a los Hijos de Pedro Apostol la fineza de su asistencia, lo generoso de su liberalidad, lo graue, y autorizado de su culto, lo discreto, docto, y erudito de su Oracion, que en la lengua de otro Pedro sobrefaliò en creditos de la Rosa, y en aplausos de su santidad.

La vltima piedra que nos falta, de las que asistían aquella Ciudad santa de Ierusalen, es la Esmeralda, que por hablar en ella de la soberana Reyna de los Angeles Maria Señora nuestra, y en su santissimo Rosario, que es la que ha de dar

las

las gracias a esta Coronada, y Imperial Villa de Madrid, la he reservado a este fin. Dixo mi doctissimo Geminiano de la Esmeralda estas palabras: *Smaragdus visum confortat, similiter beata virgo spiritalem visum nostrum confortavit, producendo veram lucem Christum, qui illuminat totum mundum.* Conforta a la vista la Esmeralda; assi Maria, como Esmeralda hermosa, y lucida, nos confortò nuestra espiritual vista con la mas Diuina Luz, hija de su pureza virginal Iesu Christo nuestro bien, que es lo que nos dize el Tema propuesto: *De qua natus est Iesus,* para alumbrar al mundo todo, como lo testifica S. Iuan, y lo advirtió Geminiano en las propiedades de la Esmeralda: *Qui illuminat totum mundum.* Y prosigue el mismo Autor: *Smaragdus tempestatibus resistit, sic Maria contra mundi tempestates benignum auxilium impendit.* Tiene la Esmeralda virtud para resistir a las tempestades; assi Maria, hermosa, y diuina Esmeralda, es muro cōtra las tempestades del alma, y es amparo contra las adversidades del cuerpo.

Ini-

Imperial, y Coronada Villa de Madrid, tan dedicada al culto de Maria, tan ocupada en sus veneraciones, tan agasajada en su Patrocinio, como venerada en su afecto. Y si oy se vé reuerenciada en la deuociõ de su santissimo Rosario, en quien como en Esmeralda hermosa, y fuerte hallan los fieles luz para confortar la vista del alma, resistencia contra las desgracias del cuerpo. Assi se dexa venerar en esse magestuoso Trono de la Rosa, desde donde mudamente retoricamente manda de las gracias a V. S. como tan interessada en los festejos que tributa su piedad generosa a la Santa Rosa del Pirù, que es Rosa de Santa Maria, porq̃ fue fruto dichoso de la fecundidad fragrante de las Rosas de su santissimo Rosario.

Però aguarden, que ay en esse Trono otros dos, a quienes toca ag radecer a esta Coronada, y Imperial Villa este cortejo. Es el vno mi Glorioso Padre Santo Domingo de Guzman, que ha mas de quatrocientos años que experimèto generar osos ag asajos en la piedad con que le

agafajò Madrid, a quien debió cariño, afecto, veneracion, aplauso, sustento, y sitio, adonde tuuo su primer principio, esse Emporio de virtudes, esse exemplar de la reformation, esse Palacio de Nobles, esse Conuento Real de Hijas de mi Glorioso Padre Santo Domingo, tá heredera de su espíritu, como fue su Conuento obra de su cariño, santuario de su cuidado. Y si en esta Coronada Villa dura hasta oy el afecto, que mira Domingo empleado en cultos de su Hija Santa Rosa, muy de su obligacion es el agradecer este agafajo.

Es el otro, a quien en esse Trono toca agradecer a V.S. mi Angelico Doctor Santo Tomàs, pues experimenta esta fineza, en culto de su Hermana Santa Rosa en su Trono, y en su Casa, tan acostumbrada a recibir fauores de esta Coronada Villa, y tan agradecida, que no ha echado en oluido entre muchos, el que recibió en su nueua reedificacion, que pudo passar por el incendio por lograr desta Coronada, y generosa

Villa el agasajo, tan generoso en sus asistencias, que bastò la suya, para que se aclamasse grande la solemne Proceſsion, cõ que se colocò Christo Sacramentado en su ſagrario; Tomàs Angelico en su Trono: Asſistan, pues, el dia de oy agradeci- dos Domingo, y Tomàs a esta Corona- da Villa en la corona q̄ comunica a la feſti- tud de Santa Roſa, tan Hija de Do- mingo, como Hermana de Tomàs, Es- poſa de Ieſus, Hija de Maria en la fecun- didad de las Roſas de su Roſario ſantif- ſimo.

Y vos Santa Gloriosa, que auéis veni- do del Pirù a ſer venerada a Eſpaña, y es forçoſo que os logren los Eſpañoles Sã- ta rica; empleeſe el oro de vuestra ſanti- dad en enriquecer cõ felicifſimos ſuceſ- ſos a mi Amo, y mi Señor Carlos Segun- do, Rey de las Eſpañas, que honrò vn dia deſtos con ſu Real preſencia vuestra fieſ- ta; goze por vuestra interceſſion felici- dades para ſu Corona, firme ſalud para ſu Real perſona, muchos años para lo dilatado de ſu vida, direccion acertada







